

DESCONECTADOS: LA INDIFERENCIA DE LOS TIBIOS

M. Mercè Conangla y Jaume Soler

La antesala del Infierno

*Ahora tenemos dos variantes terribles: la amenaza terrorista y el futuro como desilusión.
Ambos están unidos.
José Luis Molinuevo*

Nuestro mundo “es como es” no tanto por el mal que hacen unos cuantos sino por la pasividad de mucha buena gente que, a pesar de ser consciente, no se decide a pasar a la acción.

En su libro *La Divina Comedia*, Dante sitúa a los tibios en la antesala del infierno. Concibe su castigo en función de la ley del *contrappasso*. Así, aquellos que en la vida no supieron decidirse, corren en círculo sin descanso perseguidos por tábanos y avispas. ¿Tal vez para hacerlos reaccionar?

Los indiferentes: ni fríos ni calientes, no se mojan, transitan por los grises, por las zonas indefinidas. Incapaces de pasión, de luchar por ideales, en territorio de nadie, abúlicos. Demasiadas personas tibias... y ¡tanta tarea por hacer!. Es un desperdicio de energía y de vida. Demasiada tibieza en la propia vida, pasando de puntillas, casi sin dejar huella, sin definirse para no llamar la atención ni ser juzgado, para estar bien con todos, para sentirse «parte de un grupo», para ser aceptado. Esta indefinición y pasividad es fuente de muchos males del mundo. Falta un puente que conecte los buenos sentimientos con una acción comprometida y la energía bloqueada colabora con la destrucción.

¿Culpables o responsables?

Escribe Chesterton: «Podemos tumbarnos en una hamaca en un arrebatado de divina despreocupación. Pero nos alegra que el fabricante no la fabricara arrebatado por una divina despreocupación. Podemos columpiarnos en el caballito de madera de un niño para gastarle una broma. Pero nos alegra que el carpintero no dejara sin encolar las patas para gastarnos una broma.»

Eso esperamos de los demás. ¿Qué esperamos de nosotros mismos y estamos dispuestos a aplicar? Quien no asume su responsabilidad busca culpables fuera, porque tener a mano un buen culpable libera de la necesidad de hacer algo para reparar, remediar o cambiar. El culpable, sea el otro, un objeto, el destino, el azar o la mala suerte, tal vez nos sirva para drenar la energía negativa que hemos generado, pero no va a solucionar el problema. Nuestra vida no es un ensayo sino la función, y es poco inteligente esperar que alguien venga a solucionarla. Nuestros retos, sean cuales sean, son nuestro material de trabajo, nuestras asignaturas y aprendizajes. Somos responsables de la persona que somos y de la vida que vivimos. Nadie vendrá a salvarnos ni en nadie podemos delegar. Ésta es nuestra misión.



Ha llegado el momento de empezar algo nuevo

Como somos nosotros.., así es el mundo.

Podemos elegir ser parte del problema o formar parte de la solución de la humanidad.

M. Mercè Conangla y Jaume Soler

Es momento de empezar algo nuevo. Así lo propuso Nehru: *“Ha llegado el momento en que dejemos atrás aquello que es viejo para empezar algo nuevo [...] ¿Somos suficientemente valientes y sabios para aprovechar esta oportunidad y aceptar los desafíos del futuro? [...] Mientras existan lágrimas y sufrimiento nuestra tarea no habrá finalizado. Por lo tanto debemos esforzarnos y trabajar, trabajar mucho para hacer realidad nuestros sueños. Estos sueños son para la India pero también para el mundo, porque todas las naciones y pueblos están tan estrechamente unidos hoy que nadie puede imaginarse viviendo solo. Se ha dicho que la paz es indivisible; también lo es la libertad y la prosperidad, y también lo es el desastre en este mundo que ya no puede dividirse en fragmentos aislados”.*^o

Y un joven Barak Obama escribió: *“Se está librando una batalla. Pero es una lucha que nos afecta a todos y a cada uno. Lo sepamos o no. Lo queramos o no. Una lucha que exige que nos posicionemos. No a favor de blancos o negros, ricos o pobres. No. Es una elección más dura: es la elección entre dignidad y servilismo. Entre justicia e injusticia. Entre compromiso e indiferencia. Entre lo que está bien y lo que está mal...”*

Vigentes totalmente las palabras de Nerhu, nos interpelan a todos. Visiones importantes de, un entonces estudiante, Obama, que actualmente por el cargo que ocupa se está examinando en la acción. Palabras que hablan de valentía, de compromiso pero, sobre todo, de consciencia de que estamos interrelacionados y que las posiciones tibias e indiferentes, la dejación de funciones, la dimisión en el cuidado de nuestra persona, de los demás y del mundo tienen impactos graves en todo nuestro ecosistema humano.

Mientras existan lágrimas y sufrimiento nuestra tarea no se ha acabado. La indiferencia de los tibios es peligrosa ¡“Toca” posicionarnos!

El Manifiesto de la Ecología Emocional

Definimos la ecología emocional como: *El arte de la sostenibilidad emocional. Se trata de gestionar nuestra energía emocional de forma creativa y amorosa de tal forma que sirva para mejorarnos como personas, aumentar la calidad de nuestras relaciones y respetar y cuidar nuestro mundo. Hay dos valores clave en este planteamiento: la responsabilidad y la conciencia del impacto emocional global: todo lo que hacemos y todo lo que dejamos sin hacer tiene consecuencias.*

Dentro de este marco ecosistémico en el que todos los elementos se influyen, la Ecología Emocional elabora un *Manifiesto* que reivindica el amor a la vida y la conciencia y la responsabilidad como valores clave:

- Somos vida consciente de sí misma, seres interpretativos sujetos a nuestras propias necesidades, cultura y proyectos y aun así conscientes de que existen otras necesidades, culturas y proyectos con los que podemos crear sinergias.



- Formamos *parte de un ecosistema global* en el cual nuestra aportación no puede ser sustituida y en el que la acción o la pasividad de cada uno de nosotros tiene un impacto global, colaborando en el aumento del caos, desequilibrio y sufrimiento o bien en el equilibrio, la armonía y el gozo.
- *El mundo en el que vivimos es el resultado de lo que somos* cada uno de nosotros. Todo lo que hagamos en beneficio del mismo y todo lo que dejemos de hacer, o hagamos en su contra, tiene un impacto en los demás seres.
- Somos *cocreadores*. Si no nos gusta lo que hay, podemos cambiarlo y mejorarlo, creando otras circunstancias, trascendiéndolas o mejorando nuestras respuestas ante ellas.
- Somos *responsables* de la persona que somos y del mundo que tenemos. Nuestras acciones tienen consecuencias en nosotros mismos, en los demás y en el mundo aumentando el equilibrio, la salud y el bienestar o bien incrementado los niveles de desequilibrio, enfermedad y sufrimiento.
- La alternativa fundamental para el ser humano es la *elección entre vida y muerte*, entre creatividad y violencia destructiva, entre la realidad y el engaño, entre la objetividad y la intolerancia, entre la fraternidad con independencia y dominio con sometimiento. Para evolucionar debemos desarrollar nuestras energías y potenciales en la *dirección del amor a la humanidad y a la naturaleza*, con libertad y responsabilidad.
- No podemos vivir de espalda a nuestras emociones ni tampoco dejarnos controlar por ellas. Debemos aprender a crear *sinergias entre razón y emoción* con el objetivo de llevar a cabo acciones que nos mejoren como seres humanos.
- Nuestras *emociones nos pueden mover hacia la creatividad o hacia la destructividad*. La evolución nos ha dotado de un lenguaje valioso que es preciso conocer e interpretar para corregir nuestro rumbo hacia mejores formas de vivir nuestra humanidad.
- El *bienestar emocional y la salud mental* se consiguen canalizando nuestra creatividad para mejorar nuestra realidad interior y exterior.
- Podemos sembrar las semillas de una nueva civilización basada en los recursos compartidos y el bienestar así como en una *conciencia ecológica* aplicada a todas las áreas de la vida. Nuestro futuro reside en convertirnos en *modelos humanos CAPA (Creativos – Amorosos – Pacíficos – Autónomos)* y anteponer el desarrollo del ser al del tener, conectándonos a energías emocionales ecológicas, renovables y sostenibles, promoviendo un clima emocional limpio y creando espacios protegidos de respeto.
- Creemos en la construcción de un mundo donde lo que mueva la existencia no sea el consumo sino el aprendizaje, la evolución y el crecimiento conjunto. Como seres sociales que somos, la convivencia sólo va a mejorar si somos capaces de *autogestionarnos emocionalmente*, y para hacerlo es preciso educarnos y educar.



- Cada *aportación individual* puede colaborar en generar una masa crítica que permita una metamorfosis social y un cambio de paradigma hacia una nueva era en la que los humanos dejemos de sentirnos solos y aislados en nuestros pequeños mundos para sentirnos parte esencial de la gran fraternidad humana.

Bibliografía recomendada:

- *Ecología Emocional para el nuevo milenio*
Editorial Amat
Jaume Soler y M. Mercè Conangla
- *Corazón que siente, ojos que ven*
Editorial Amat
M. Mercè Conangla y Jaume Soler
- *Sin ánimo de ofender*
Editorial Amat
Jaume Soler y M. Mercè Conangla

